

JUSTO JORGE PADRÓN, *Hespérida. Canto Universal de las Islas Canarias*, ed. Visor Libros, Madrid, 2005, 366 pp.; *Hespérida II. Canto Universal de las Islas Canarias. La Gesta Colombina*, ed. Visor Libros, Madrid, 2008, 377 pp.

Cuando apareció en diciembre de 2005 el primero de los volúmenes reseñados escribí un pequeño artículo en el periódico LA OPINIÓN, de Tenerife, el 17 de diciembre del mismo año (recogido en pp. 381-382 de la Revista que se cita continuación), en el que saludaba la obra como “de trascendencia primordial para la cultura canaria”. Posteriormente publiqué un artículo mucho más extenso del mismo volumen en la *Revista Hispanoamericana de Literatura*, nº 7-8 (2007), pp. 189-208, número de la Revista en cuestión todo él dedicado a este autor con el Título “Homenaje Internacional a *Hespérida* de Justo Jorge Padrón”. Lo esencial sobre este volumen lo hemos dicho en los dos trabajos citados, a donde remitimos al lector, razón por la cual aquí haremos una reseña menos extensa. Con *Hespérida* el autor pretende hacer una epopeya de las Islas Canarias al estilo de las *Antigüedades de las Islas Afortunadas*, de Antonio de Viana, o *El Templo Militante*, de Bartolomé Cairasco de Figueroa. La obra está estructurada en cuatro libros y cincuenta cantos. El libro primero es para nosotros el más interesante, pues lleva el título de “El alba de los mitos” y está consagrado a poetizar todas las referencias de la mitología grecolatina que, de una u otra manera, se ha relacionado con las Islas Canarias. Este conjunto de referencias lo he bautizado en algunas de mis publicaciones como “el imaginario canario de procedencia grecolatina”, entre cuyos temas nuestro autor canta a la *Atlántida* (canto cuarto), *Columnas de Hércules* (canto quinto), *Campos Elisios* (canto quinto), *Jardín de las Hespérides* (canto sexto), *Islas Afortunadas* (canto décimo cuarto) y *San Borondón* (canto décimo). En este primer libro se aborda también lo que en otro momento he denominado “imaginario aborígen canario”, constituido por temas relacionados con las gentes, la orografía, el paisaje, la flora, la fauna, etc. de nuestras islas. De este imaginario nuestro poeta canta al “Padre Teide” (canto séptimo), al drago (canto octavo), al pájaro canario (canto noveno), al Garoé

(canto undécimo), al Gánigo (canto duodécimo) y a las rosas de Tenerife (canto décimo tercero), entre otros temas. Los tres restantes libros de este primer volumen llevan como título genérico “Mitos aborígenes”, distribuidos en las islas de Señorío (Lanzarote, Fuerteventura, El Hierro y La Gomera), libro segundo, e islas de Realengo (Gran Canaria —libro tercero—, La Palma y Tenerife —libro cuarto—). En estos mitos aborígenes nuestro poeta canta a todos aquellos personajes y hechos que tuvieron algún papel en cada una de las islas durante el periodo de la conquista de las Islas Canarias. Son personajes muy conocidos de esta primera historia canaria: la reina Ico, el rey Guadarfía, Tinguayo, Gara y Jonay, Armiche, Iballa, la princesa Guayarmina, Doramas, Tinguaro, Bencomo, la princesa Dácil, etc. Por parte de los conquistadores se canta también a personajes muy significativos de la conquista del Archipiélago, como Jean de Bethencourt, Hernán Peraza, Juan Rejón, Pedro de Vera, Alonso Fernández de Lugo, etc. Este volumen cuenta con un extenso “Vocabulario aborígen”, con todos los nombres y lugares que aparecen en la obra (pp. 313-360), que es de gran utilidad para todo lector no muy familiarizado con los avatares de la Conquista de nuestras islas. Hay que añadir que el volumen cuenta con un muy interesante prólogo de Ricardo González Vigil (pp. 9-41), que ilustra muy bien la poesía de Justo Jorge. El segundo volumen, como se indica en el subtítulo, se dedica a todo lo relacionado con los grandes Descubrimientos colombinos. Viene precedido igualmente de un amplio prólogo (pp. 9-49) de Virgilio López Lemus, que lleva el significativo título “Cosmovisión canaria de la gesta prodigiosa: desde el puerto de Palos y la minúscula Gomera hasta la gigantesca América”, que sirve además de explicación histórica de la gesta colombina. El volumen consta de setenta y cinco cantos, distribuidos en los cuatro viajes de Colón, salvo el primero, que con el título “Obertura Atlántica” se dedica a cantar al Océano. El *primer viaje* se describe en los cantos segundo al décimo octavo y aquí se poetiza episodios como la llegada de Colón a Gran Canaria, la estancia en La Gomera, las Indias ignotas, la llegada a la isla de Guana-haú (posteriormente bautizada como San Salvador), las islas de Cuba, La Española, el retorno a

España y el recibimiento de Colón por parte de los Reyes Católicos en Barcelona. El *segundo viaje* ocupa los cantos décimo noveno al trigésimo primero, en el que se describen los episodios de la Isabela, el Fuerte de Navidad, exploración de Cuba, episodios bélicos en La Española, los mitos y ritos de los Taínos, estancia en la isla de Guadalupe y regreso y llegada a la Corte española. El *tercer viaje* cuenta con los cantos trigésimo segundo a cuarenta y octavo, en los que se poetizan acontecimientos como la expedición a la tierra firme de Paria, el descubrimiento de la isla Trinidad, el descubrimiento del Paraíso, el comienzo de los infortunios, el tema de Francisco de Bobadilla y las Cadenas reales, terminando con la rendición de cuentas a los Reyes Católicos. Por último, el *cuarto viaje* abarca desde el canto cuarenta y noveno hasta el canto septuagésimo quinto, en los que se cantan aventuras colombinas como las ocurridas en las islas Guanajas, la Costa de la Oreja, el estuario del río Belén, el oro de

Veragua, el heroísmo de Diego Méndez, el motín de Francisco Porras, las tretas del gobernador Nicolás de Ovando, la agonía, delirio y muerte del Almirante. El volumen contiene, al igual que el primero, un valiosísimo “Glosario” (pp. 305-369), con toda la onomástica de personas y lugares que aparecen a lo largo de la obra.

Justo Jorge Padrón, según confesión a quien esto escribe, piensa culminar su obra con otros dos volúmenes, dedicados a los restantes periodos de la Historia canaria hasta nuestros días. El tercer volumen está a punto de aparecer. Pienso honestamente que con estos volúmenes contamos en la literatura canaria con un poeta que por primera vez acomete la ciclópea tarea de poetizar épicamente toda nuestra historia. Una epopeya de tal calibre no tiene parangón en otras literaturas, por lo que felicitamos efusivamente al autor y le animamos a llevar a buen puerto lo que le resta de su proyecto.

Marcos MARTÍNEZ

